

Cruce de fronteras espacio-temporales y reconstrucción de identidad en la novela

Fruit of the Lemon de

Andrea Levy

Miriam Germani *
Graciela Obert **

RESUMEN

Los movimientos migratorios constituyen una de las problemáticas características del siglo veinte y sus consecuencias ejercen un efecto desestabilizador en muchos sujetos migrantes, afectando sus sentimientos de pertenencia a la cultura de origen y su noción de hogar. Desde los estudios poscoloniales y culturales es posible abordar la problemática de la subjetividad en el cruce de fronteras y tradiciones. A la luz de conceptos tales como 'raíces', 'unhomeliness' y 'discriminación racial' se analiza la representación del sujeto diaspórico en la novela *Fruit of the Lemon* (1999), de la escritora británica Andrea Levy. Este trabajo intenta explorar las repercusiones del desplazamiento espacial en la conformación de la identidad de Faith Jackson, personaje central de la obra, considerando sus experiencias como hija de inmigrantes jamaíquinos en Inglaterra, sus sentimientos de falta de pertenencia y el proceso de reconstrucción de su identidad a partir del regreso a sus raíces.

PALABRAS CLAVE:

literatura poscolonial; identidad; sujetos migrantes; espacio; racismo

The reconstruction of identity at the crossroads of space and time in Andrea Levy's *Fruit of the Lemon*

ABSTRACT

The twentieth century has been marked by migratory movements, many of which have exer-

(*) Dpto. de Lenguas Extranjeras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa
Correo electrónico: miriamgermani@yahoo.com.ar

(**) Dpto. de Lenguas Extranjeras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa
Correo electrónico: graciela.obert@gmail.com

ted a destabilizing impact on migrant subjects. As a result, their feelings of belonging to their original culture and their perception of home have been affected. Postcolonial and cultural studies allow us to approach the issue of the configuration of identity at the crossroads of cultures and geographical borders. In the light of concepts such as 'roots', 'unhomeness' and 'racial discrimination', we analyze the representation of the diasporic subject in the novel *Fruit of the Lemon* (1999), by British writer Andrea Levy. This work explores the effect of spatial mobility on the identity of Faith Jackson, the main character in the novel, by considering her experiences as the daughter of Jamaican immigrants in England, her feelings of unhomeness and the process of identity reconstruction through the return to her roots.

KEY WORD:

postcolonial literature – identity – migrant subjects – place – racism

INTRODUCCIÓN

El siglo veinte se ha caracterizado por constantes movimientos migratorios en especial como consecuencia de conflictos bélicos, persecuciones políticas y religiosas, la búsqueda de mejores oportunidades. Estos desplazamientos con frecuencia tienen un efecto desestabilizador en los sujetos migrantes, el cual influye de manera negativa en sus sentimientos de pertenencia a la cultura de origen y en su percepción del hogar. Los estudios poscoloniales y culturales permiten abordar la problemática de la subjetividad en el cruce de fronteras y tradiciones. Desde esta perspectiva, este trabajo intenta explorar las repercusiones del desplazamiento espacial en la conformación de la identidad de Faith Jackson, personaje central de la novela *Fruit of the Lemon* (1999), de la escritora británica Andrea Levy. A través del personaje de Faith, la autora refleja algunas de sus propias vivencias como hija de inmigrantes jamaquinos en Inglaterra.¹

La novela se divide en tres partes: la primera transcurre en Inglaterra y refiere a los treinta años que pasan entre la llegada de los padres de Faith en 1948 y la partida de ésta hacia Jamaica en 1978. La segunda se desarrolla en Jamaica, y abarca los quince días de estadía de Faith en ese país. En una serie de testimonios de familiares – en especial de su tía Coral – se va develando la historia familiar y su relación con el colonialismo y la esclavitud. Así, por ejemplo, se sabe del casamiento del dueño de una plantación, de origen inglés, con una esclava de origen africano, quienes constituyen las raíces de la familia en Jamaica. A partir de estos relatos Faith puede construir su árbol genealógico y reconstruir su identidad. La novela comienza con un humilde árbol que sólo consta de cuatro miembros – Faith, sus padres y hermano – para finalizar con uno de múltiples ramas que comprende la historia de toda la familia. La tercera parte, en contraposición a las dos primeras, es muy breve ya que sólo relata la impresión de la protagonista al aterrizar en Inglaterra, coincidiendo con la misma fecha en que sus padres lo hicieran treinta años antes.

El título de la novela hace referencia a una canción popular – ‘*Lemon Tree*’ – escrita por Will Holt en la década de 1960. El estribillo de esta aparece antes del comienzo de la novela, a modo de epígrafe. Refiere a la belleza del árbol y a la dulzura de sus flores en contraposición a la acidez de su fruto, que lo hace “imposible de comer”. Este epígrafe puede considerarse como una metáfora de las experiencias de la protagonista en Inglaterra, un país que parece ofrecerle todo – educación, empleo, movilidad social – pero que oculta el amargo sabor de la discriminación y la intolerancia racial. Por otra parte, siendo el limonero un árbol de origen asiático llevado a Europa y a América por los conquistadores, podría decirse que el nombre del libro es también una metáfora que hace referencia al poblamiento de las islas del Caribe, ya que tanto el limonero como los habitantes de estas islas son productos del cruce de fronteras.

ANÁLISIS

En la actualidad, una de las cuestiones abordadas por teóricos y críticos postcoloniales es el proceso de conformación de la identidad de los sujetos migrantes en los espa-

1. Entrevista del diario *The Washington Post* a la autora. Disponible en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A52272-2004Jun18.html>. Consultado el 20 de marzo 2014.

cios de relación entre las metrópolis europeas y las antiguas colonias. Por lo tanto, intentan explicar las experiencias de los sujetos diaspóricos y su representación, concentrándose en el desarrollo de las subjetividades de quienes atraviesan fronteras, lenguajes y tradiciones. Estos cruces ponen a los sujetos en contacto con otras culturas y conducen a cambios de actitud que les impiden volver a sus antiguos espacios de identidad. En este contexto surge la tensión entre las raíces y los rumbos (*'roots and routes'*)³ que caracteriza la vida de los sujetos postcoloniales (Gikandi 2010: 23-29). Los movimientos diaspóricos más recientes son los de individuos provenientes de antiguas colonias hacia centros metropolitanos como Gran Bretaña y Francia, donde conforman minorías significativas. Recientemente la noción de 'identidad diaspórica' ha sido adoptada como una forma de afirmación de una identidad híbrida (Ashcroft et al. 2007: 62).

"*Faith is a darkie and her mum and dad came on a banana boat*"⁴ (Levy 1999: 3) es la frase con la cual los compañeros de escuela de la protagonista con frecuencia la molestan durante su infancia. En un principio Faith reacciona llorando hasta que su madre, Mildred, le confirma que ella y su esposo, Wade, han emigrado a Inglaterra en el "*Jamaica Producers' banana boat*" (3). Como tantos otros inmigrantes, los padres de Faith han dejado Jamaica en busca de mejores oportunidades laborales, alentados quizás por el hermano de Wade – piloto de la RAF (Real Fuerza Aérea) durante la Segunda Guerra Mundial – ya radicado en ese país. En un principio la vida en Inglaterra no es lo que esperan, ya que deben compartir una casa con desconocidos. Mildred estudia para ser enfermera, mientras su esposo trabaja como pintor. Cuando Mildred queda embarazada, el municipio les otorga una vivienda por diez años, hasta que finalmente con sus ahorros pueden comprar su propia casa. Es allí que sienten que "han llegado a su hogar" (11). Sin embargo, desde entonces empiezan a coleccionar cajas vacías que almacenan en el sótano, como anticipando su regreso a Jamaica, que se concretaría cuando sus hijos ya estuvieran establecidos.

En ese entonces Faith no logra comprender el deseo de sus padres de volver, puesto que ella siente que su hogar está en Inglaterra. Este conflicto refleja la situación de cada vez más individuos diaspóricos en todo el mundo. Para estos grupos surge el problema de definir dónde se localiza su 'hogar'. Podríamos preguntarnos, junto con Ashcroft, Griffiths y Tiffin (2007), si éste se encuentra "en el lugar de nacimiento, en la comunidad cultural desplazada en la que ha nacido el individuo, o en la nación en la que se ubica la comunidad diaspórica" (86). Para algunos teóricos el concepto de hogar comprende tanto un lugar físico como un espacio simbólico. Según Papastergiadis "el hogar ideal no es sólo una casa que ofrece refugio [...] Además de esta protección física y con valor de mercado, un hogar es un lugar donde se arraigan significados personales y sociales" (en Braakman 2005: 52).

Las diásporas generalmente presuponen grandes distancias y separaciones, recuerdos de la madre patria, deseos de un eventual retorno (Clifford 1994: 304-305), lo cual conlleva un sentimiento de pérdida del hogar. Los padres de la protagonista han superado estas cuestiones a través del contacto telefónico con sus familiares y del intercambio de cartas y fotografías, hechos que Faith ignora hasta su llegada a Jamaica. Es allí donde

2. El discurso diaspórico articula los conceptos de 'roots' y 'routes', homófonos empleados por críticos culturales tales como Clifford y Hall para desarrollar temas relacionados con las migraciones y la globalización.

3. Las traducciones de citas nos pertenecen.

4. "Faith es una negra y su mamá y su papá vinieron en un barco bananero".

descubre objetos y aromas que le resultan conocidos, por ejemplo el ropero de su tía Coral “*smelt like the old trunk my parents had at home [...] a waft of mothballs and memories*”⁵ (Levy 1999: 198). También ve un álbum lleno de fotos de ella y de sus padres junto a otras de desconocidos, lo cual constituye su primer encuentro con su familia jamaíquina. Con el pasar de los días desarrolla un sentimiento de apego a la tierra de sus padres. Cuando visita el lugar donde están enterrados sus abuelos, Faith se emociona y siente que necesita pasar más tiempo allí: “*I had not looked properly [...] I had not knelt and pressed my ear to the ground. I had not laid flowers. I had not told them I was their granddaughter from England. I had not left my respect*”⁶ (255-256).

Otra experiencia negativa para los sujetos migrantes es la discriminación racial, ya que si bien se han cruzado fronteras físicas hacia un nuevo país, existen, como dice Stuart Hall, “fronteras simbólicas infranqueables entre categorías constituidas racialmente, y su sistema de representación, típicamente binario, indica e intenta fijar y naturalizar la diferencia entre pertenencia y otredad” (2005: 446). En una entrevista realizada por el *The Washington Post* en Junio de 2004, Andrea Levy hace referencia a su propia experiencia en relación a esta cuestión:

Obviamente, al crecer como parte de una minoría en una cultura mayoritariamente blanca, a veces he experimentado el racismo. Y cuando era pequeña, era muy evidente. La gente te insultaba en la calle. A medida que crecí y dado que hay más minorías en el país, y somos un lugar más multicultural, el racismo tiende a ser más sutil y más institucional.⁷

Faith no es plenamente consciente de las diferencias raciales y de la discriminación hasta que se muda a una casa que comparte con amigos. Ante este hecho, su padre quiere saber si alguno de ellos es “de color” (Levy 1999: 29), pregunta que llama la atención de Faith, ya que hasta ese momento nunca se había considerado diferente a sus amigos blancos. Cuando Faith consigue su primer trabajo en una compañía británica de televisión se da cuenta que el mismo no satisface sus expectativas. Gradualmente empieza a tomar conciencia del papel que juega su color de piel en relación a las posibilidades laborales y descubre que la compañía no emplea asistentes de vestuario negros ya que “*they didn't think the actors would like a coloured person putting their clothes on them*”⁸ (71).

En ocasión de una visita a un pub con sus amigos, Faith presencia un espectáculo protagonizado por un poeta negro. Esta experiencia le hace notar nuevamente la diferencia existente entre ella y sus amigos blancos:

As I looked up at this black poet, I became aware that the poet and me were the only black people in the room. [...] The poet became my dad, my brother, he was the unknown black faces in our photo album, he was the old man on the bus who called me sister, the man in

5. “[El ropero de su tía Coral] tenía el mismo olor que el del viejo baúl que mis padres tenían en casa [...] una ráfaga de naftalinas y recuerdos”.

6. “No había mirado bien. [...] No me había arrodillado ni había apretado mi oreja contra el suelo. No había puesto flores. No les había dicho que era su nieta de Inglaterra. No había ofrecido mis respetos”.

7. Entrevista del diario *The Washington Post* a la autora. Disponible en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A52272-2004Jun18.html>. Consultado el 20 de marzo 2014.

8. “No creían que a los artistas les gustaría tener a una persona de color poniéndoles la ropa”.

*the bank with the strong Trinidadian accent who could not make himself understood. He was every black man – ever*⁹ (91-92).

Un aspecto relevante en relación con este tema es que la identidad no sólo surge del interior, sino que en realidad proviene de lo externo, ya que resulta de la incorporación de la mirada de los otros (Hall 1995: 8). Por ejemplo, Faith teme enfrentarse con los padres de uno de sus amigos, ya que se ha vuelto consciente del efecto que produce su color de piel en la gente. Cuando el padre de Simon la ve por primera vez se sobresalta y ella describe su reacción de la siguiente manera: *“He looked like he’d stepped out of the plains of Africa after a hunting trip. A white man who would have tales to tell of his time in Kenya”*¹⁰ (Levy 1999: 120). Por su parte, la madre de Simon le pone una flor en el pelo y exclama *“Doesn’t she look exotic?”*¹¹ (125). Estas reacciones pueden explicarse desde la óptica de la ideología colonialista, que percibe al colonizador como la encarnación de lo que debe ser un ser humano y al colonizado como al ‘otro’, diferente y por lo tanto inferior. La práctica de juzgar a los que son diferentes como inferiores se denomina *othering*, y sugiere una división entre ‘nosotros’, los ‘civilizados’, y ‘ellos’ – los ‘otros’ – los ‘salvajes’. Con frecuencia se considera al ‘salvaje’ como malvado (*demonic other*), pero también como poseedor de una belleza ‘primitiva’ que lo acerca a la naturaleza (*exotic other*) (Tyson 1999: 366).

El diálogo que se produce en un encuentro casual entre Faith y un amigo de la familia de Simon, también ejemplifica la mirada del otro:

‘And whereabouts are you from, Faith?’

‘London,’ I said.

The man laughed a little. ‘I meant more what country are you from?’ I didn’t bother to say I was born in England, that I was English, because I knew that was not what he wanted to hear.

‘My parents are from Jamaica.’[...]

*‘I thought that,’ he began. ‘As soon as you walked in, I thought I bet she’s from Jamaica’*¹² (Levy 1999: 130).

El resultado de la práctica de discriminación racial sistemática se denomina ‘racismo institucionalizado’, y consiste en la incorporación de políticas racistas en las instituciones que operan en la sociedad. El mundo corporativo, por ejemplo, con frecuencia discrimina al contratar o ascender a sus empleados, aún cuando oficialmente asevera seguir políticas de igualdad de oportunidades (Tyson 1999: 382). Tras cuestionar la política discriminatoria en su lugar de trabajo, Faith logra ascender. Ruth, la novia de su hermano Carl trata de

9. “Cuando miré a este poeta negro me di cuenta que él y yo éramos los únicos negros en el lugar. [...] El poeta se transformó en mi padre, en mi hermano, era las caras negras desconocidas en el álbum de fotos, era el viejo del colectivo que me llamó hermana, el hombre en el banco con el marcado acento de Trinidad a quien no era posible comprender. Era todo hombre negro – siempre”.

10. “Parecía que había salido de las llanuras de África después de una cacería. Un hombre blanco que tendría historias que contar de su estancia en Kenia”.

11. “¿No se ve exótica?”.

12. “¿Y de dónde eres, Faith?” / ‘Londres,’ respondí. / El hombre se rió un poco. ‘Quise decir ¿de qué país eres?’ No me preocupé en decirle que había nacido en Inglaterra, que era inglesa, porque sabía que eso no era lo que quería oír. / ‘Mis padres son de Jamaica.’[...] / ‘Eso pensé,’ empezó. ‘Tan pronto como entraste pensé apuesto a que es de Jamaica.’”

hacerle notar que lo ha conseguido porque, incorporando empleados de color, la empresa quiere evitar denuncias por discriminación: “‘It’s just to shut you up’ [...] ‘How many other black people are working there? None, I bet. So they just employ you, and then they can say, Yes, we have a black person. And they carry on discriminating just the same’”¹³ (Levy 1999: 140). Ruth representa a los activistas políticos quienes se movilizan para denunciar las actitudes racistas y la continuidad de la opresión europea: “Hundreds of years of oppression by White people that shows no sign of stopping. Black people have to fight. We have to struggle against this. All of us. Together. It’s political – it’s black against white”¹⁴ (141).

La gradual toma de conciencia por parte de Faith de la discriminación racial que afecta a su sociedad culmina con un episodio de violencia que finalmente desencadena una crisis de identidad en ella. Un grupo de vándalos identificados como miembros del Frente Nacional¹⁵ destruye una librería que vende textos de tendencia izquierdista, de temas relacionados con la homosexualidad, y de ficción de autores negros y del Tercer Mundo, atacando brutalmente a una empleada negra. A partir de estos eventos Faith se identifica con la víctima por su color de piel y se aleja de sus amigos, dado que este hecho no los ha afectado de la misma forma. Puede entender, entonces, las palabras de la novia de Carl: “What it all comes down to in the end is black against white”¹⁶ (158), y decide volver a su casa paterna en busca de una contención que finalmente no encuentra. Entonces busca aislarse de su entorno y se encierra en su habitación. Cuando descubre su imagen en el espejo se siente atormentada e intenta negar su propia etnicidad: “I covered the mirror with a bath towel. I didn’t want to be black any more. I just wanted to live. The other mirror in the room I covered with a tee-shirt. Voila! I was no longer black”¹⁷ (160).

Durante los primeros veinte años de su vida Faith ha percibido a Inglaterra como su hogar, hasta que su concientización de las diferencias raciales desencadena un conflicto psicológico que la paraliza y genera un sentimiento de falta de pertenencia, y por consiguiente, de carencia de hogar. Homi Bhabha y otros teóricos han denominado *unhomeliness* a esta sensación de desplazamiento, para hacer referencia a la situación de muchos sujetos postcoloniales que no se sienten en su hogar aun en su propia tierra. Esto es consecuencia de una crisis de identidad producto del desplazamiento cultural (Tyson 1999: 368). Vale la pena preguntarse de qué manera los sujetos diaspóricos logran superar este conflicto entre la pertenencia y la falta de pertenencia con respecto a la sociedad que consideran su hogar.

13. “‘Es simplemente para callarte’ [...] ‘¿Cuántos otros negros trabajan allí? Te apuesto que ninguno. Entonces te dan empleo, y luego pueden decir, Sí, tenemos una persona negra. Y continúan discriminando del mismo modo’”.

14. “Cientos de años de opresión por parte de los blancos que no muestra señales de terminar. Los negros tienen que luchar. Tenemos que luchar contra esto. Todos. Juntos. Es una cuestión política – es negros contra blancos”.

15. El Frente Nacional (*National Front*, NF) es un partido político británico nacionalista de extrema derecha, que sólo admite miembros blancos. Tuvo su pico de popularidad en la década de 1970. El principio básico de su manifiesto desde 1974 ha sido la repatriación de todos los inmigrantes ‘no blancos’ o ‘de color’, por su competencia en el mercado laboral o simplemente por su apariencia. Sin embargo, tradicionalmente nunca se ha opuesto a la inmigración blanca. Disponible en [http://en.wikipedia.org/wiki/National_Front_\(United_Kingdom\)](http://en.wikipedia.org/wiki/National_Front_(United_Kingdom)), Consultado el 6 de marzo de 2014.

16. “Al fin y al cabo todo se reduce a negros contra blancos”.

17. “Tapé el espejo con una toalla. Ya no quería ser negra. Sólo quería vivir. Al otro espejo en la habitación lo cubrí con una remera. Voila! Ya no era más negra”.

En el caso de Faith, son sus padres quienes perciben su estado de depresión y la instan a ir a Jamaica con la intención de que conozca sus raíces, porque como dice su madre “*everyone should know where they come from*”¹⁸ (Levy 1999: 162). Esta frase representa una necesidad tal vez más evidente en los sujetos diaspóricos, la necesidad de tener raíces, “quizás la más importante y menos reconocida del alma humana” (Simone Weil, en Gikandi 2010: 26).

Stuart Hall propone una concepción positiva de la etnicidad en los espacios marginales y plantea la necesidad de reconocer que todos hablamos desde un lugar, una historia, una experiencia y una cultura particulares; “en este sentido, todos estamos situados étnicamente y nuestras identidades étnicas son cruciales para entender quiénes somos” (2005: 448). La cultura de la diáspora negra que actualmente se articula en la Gran Bretaña postcolonial “lucha por la aceptación de modos diferentes de ser ‘británicos’ [...] ser británicos y ‘algo más’ complejamente relacionado con África y las Américas, con historias de esclavitud, subordinación racial, supervivencia cultural, hibridación, resistencia, y rebelión política” (Clifford 1994: 308). Así, en Gran Bretaña han emergido nuevas etnicidades que atraviesan los límites culturales, geográficos y lingüísticos de los grupos diaspóricos, por ejemplo los negros británicos (Ashcroft et al. 2007: 86). Las experiencias de Faith tanto en Inglaterra como en Jamaica la llevan a cuestionar lo que significa ser ‘británica’, y a tomar conciencia de que “la experiencia negra es una experiencia diaspórica” (Hall 2005: 449).

Según Stuart Hall la identidad caribeña es problemática porque si la búsqueda de la identidad conlleva una búsqueda de los orígenes, es imposible localizar en el Caribe un origen para sus pueblos, dado que gran parte de la población indígena de la región dejó de existir poco después del encuentro con el europeo (1995: 5). En consecuencia, la población actual descende, mayoritariamente, de las relaciones que se establecieron entre inmigrantes europeos y esclavos africanos. En su visita a Jamaica, Faith va descubriendo poco a poco su historia familiar, que devela un complejo entramado de cruces de fronteras. Desde sus orígenes, su familia ha estado marcada por las migraciones. Sus primeros antepasados conocidos eran inmigrantes ingleses, irlandeses y escoceses que se casaron con esclavas africanas y jamaicanas. Asimismo, la mayoría de sus descendientes han emigrado desde Jamaica principalmente hacia los Estados Unidos pero también hacia Inglaterra, Cuba, Panamá y Canadá, en especial en busca de mejores posibilidades laborales.

La identidad cultural surge no sólo de experiencias históricas, tradiciones culturales, lenguas marginales y lenguas perdidas, sino también de historias que se transmiten oralmente. Está siempre ligada a la representación, y se relaciona tanto con la memoria como con los silencios en una narrativa sobre el pasado (Hall 1995: 5-14). La aproximación de Faith a la historia familiar se produce a partir de una serie de narraciones que la reconstruyen y que se presentan en la novela en siete capítulos con títulos tales como “*Coral’s Story told to me by Coral*”¹⁹ o “*Cecelia’s Story told to me by Vincent*”²⁰. Así, a través de varios relatores Faith conoce los numerosos casos de migración y de cruces raciales en su familia, también representativos de la historia demográfica de Jamaica. Por ejemplo, su bisabuelo materno, un escocés que llega a Jamaica para trabajar en una plantación de azúcar, se casa con la hija de una esclava, y uno de sus hijos emigra a Panamá por razones laborales. Otro de sus bisabue-

18. “Todos deberíamos saber de dónde venimos”.

19. “La historia de Coral como me la contó Coral”.

20. “La historia de Cecelia como me la contó Vincent”.

los, hijo de un irlandés a cargo de una plantación, y de una criada negra, emigra a Cuba. La madre de Faith y sus hermanas emigran a Inglaterra y a los Estados Unidos y tanto su padre como su tío emigran a Inglaterra para independizarse de sus padres.

El primer contacto de Faith con ciudadanos jamaquinos se da en el aeropuerto de Kingston, donde observa “*shabby-looking black people [...] too poor to fly*”²¹ (Levy 1999: 166). No sólo le llama la atención lo ruidoso y activo del lugar, sino también el verse rodeada de tanta gente negra, motivo por el cual se siente confundida: “*Everywhere I turned – black faces. [...] I felt out of place – everything was a little familiar but not quite. Like a dream. Culture shock is how the feeling is described [...] feelings of panic and terror*”²² (168-169). La reacción de Faith surge como consecuencia de la representación que ella tiene de Jamaica – producto de la educación recibida en Inglaterra – y del hecho de haber estado, hasta ese momento, inmersa en una cultura blanca. Al ver la casa de su tía Coral, percibe diferencias con la imagen que ella tiene de una casa jamaquina: “*I don’t know what I was expecting, but somewhere in my mind was an image of a mud hut with a pointy stick roof and dirt floors*”²³ (180).

Durante su estadía en la isla conoce a varios miembros de su familia, entre ellos a la esposa de su primo. La forma en que la describe revela su internalización de estereotipos raciales, también producto de su vida en Inglaterra:

*Gloria’s nose was flat and broad and her hair [...] was straightened [...]. She had very dark skin. [...] She reminded me of the Black and White Minstrels. Those white people made up to look black – caricatured with thick dark make-up and woolly hair – that I used to watch on Saturday night television, singing and dancing and entertaining the British*²⁴ (206).

Esta escena muestra una de las consecuencias del racismo institucionalizado: el racismo internalizado, el cual refleja estereotipos racistas que adhieren al estándar de belleza anglosajón. El racismo internalizado resulta de la programación psicológica por la cual una sociedad racista lleva a la gente de color a creer en la superioridad blanca, a sentirse inferiores, menos atractivos, menos valiosos, incluso a sentir deseos de ser blancos o de verse más blancos (Tyson 1999: 383).

El racismo internalizado con frecuencia se transforma en racismo intra-racial, el cual se refiere a la discriminación, dentro de la comunidad negra, hacia los que tienen piel más oscura o características más africanas (383). En las narraciones de las historias familiares surgen numerosos casos que exponen la discriminación intra-racial en Jamaica. Por

21. “negros andrajosos [...] demasiado pobres para volar”.

22. Donde sea que mirara – caras negras. [...] Me sentí fuera de lugar – todo me resultaba un poco familiar pero no tanto. Como un sueño. El shock cultural es la manera en que se describe ese sentimiento [...] sentimientos de pánico y de terror”.

23. “No sé qué esperaba, pero en algún lugar de mi mente había una imagen de una choza de barro con un techo de madera puntiagudo y pisos de tierra”.

24. La nariz de Gloria era chata y ancha y su cabello [...] estaba alisado [...]. Tenía piel muy oscura. [...] Me recordaba a los “Trovadores Negros y Blancos”. Esos blancos maquillados para que parezcan negros — caricaturizados con maquillaje espeso y oscuro y cabello lanudo — que solía mirar los sábados a la noche en televisión, cantando y bailando y entreteniendo a los británicos. (Nota de las autoras: Los Trovadores Negros y Blancos hace referencia a un show televisivo muy popular en Inglaterra desde 1958 hasta 1978. El programa fue calificado como ofensivo para los negros ya que presentaba personajes negros que actuaban de manera estereotípica. Disponible en http://en.wikipedia.org/wiki/The_Black_and_White_Minstrel_Show. Consultado el 3 de marzo 2014.

ejemplo, cuando Coral relata su casamiento con un hombre de piel más blanca, dice: *"You see his mother thought he could do better. I was too dark"*²⁵ (Levy 1999: 193). Otro caso es el de una de las bisabuelas de Faith, quien se opuso a un pretendiente de su hija porque éste era "demasiado oscuro" y en cambio aceptó a otro "porque tenía piel clara" (229-230). Otro de los antepasados de Faith sistemáticamente se negaba a recibir órdenes y a relacionarse con gente de piel más oscura que la propia (248). Los abuelos paternos de Faith decían pertenecer a la alta sociedad jamaicana y organizaban fiestas cuyos invitados sólo podían ser blancos o de piel clara: *"only light skin and white could come through their door. Oh, yes! If you were black you were cleaning plates"*²⁶ (284). Faith también descubre que cuando su padre decide casarse, su abuela averigua acerca de los antecedentes raciales de la novia: *"she wanted to know was Mildred a quadroon, an octoroon, a half-breed or just black [...] Margaret eventually told Wade that Mildred had too much African in her blood"*²⁷ (288).

A partir de la independencia de Jamaica en 1962, se percibe un cambio en la percepción de la cuestión racial en algunos personajes de la novela. Esto se ve representado a través de la historia de una tía de Faith, Constance, quien de niña es enviada a Inglaterra para ser educada según las costumbres de ese país. Cuando vuelve, muchos años después, descubre el cambio ocurrido en Jamaica, ya que ahora es un orgullo tener sangre negra:

*Before she had left Jamaica she was Miss Constance – everyone admired her fair hair, her blue eyes, her pale skin. [...] [On her return] she would get ignored in shops, served last, treated rudely. And on two occasions someone spat at the ground in front of her feet*²⁸ (316).

Por esto Constance decide viajar al continente africano junto a un grupo de jamaicanos en busca de sus raíces. Posteriormente se casa con un hombre negro, cambia su nombre por Afria, y comunica su intención de "revelar su interior negro" (317).

Es también a partir de su visita a Jamaica que Faith descubre la intolerancia y la discriminación que, como resultado de las actitudes raciales, tuvieron que soportar sus padres cuando emigraron a Inglaterra:

*Everyone called them 'Wog' and 'Darkie'. Everyone told them they were from the jungle. Nobody wanted them to live in their house, or even in their street. They laughed at their food, at their clothes, at the way they spoke. But they knew they were Jamaican. They knew where they came from and they knew where they wanted to go [...] But me, I was born in England and I knew nothing else*²⁹ (331-332).

25. "Verás, su madre pensó que él podía elegir mejor. Yo era demasiado negra".

26. "[...] sólo gente de piel clara y blancos podían entrar a su casa. ¡Oh, sí! Si eras negro tenías que lavar los platos".

27. "Quería saber si Mildred era cuarterona, ochavona, mestiza o simplemente negra [...] Margaret finalmente le dijo a Wade que Mildred tenía demasiado de africana en su sangre".

28. Antes de irse de Jamaica la llamaban Miss Constance – todos admiraban su cabello rubio, sus ojos azules, su piel clara. [...] [A su regreso] la ignoraban en los negocios, la atendían última, la trataban groseramente. Y en dos ocasiones alguien salivó en el suelo delante de ella.

29. Todos los llamaban 'Wog' y 'Darkie' (Nota de las autoras: formas peyorativas de nombrar a las personas de raza negra). Todos les decían que venían de la jungla. Nadie quería que vivieran en su casa, ni siquiera en la misma calle. Se reían de su comida, de su ropa, de la forma en que hablaban. Pero ellos sabían que eran jamaicanos. Sabían de donde venían y hacia donde iban. [...] Pero yo, nací en Inglaterra y no sabía nada más.

A diferencia de sus padres, su tío Donald no resiste estas actitudes discriminatorias por lo que regresa a su tierra natal “*tired of the cold, of living in one room, of emptying dustbins, and sweeping floors for a living. And of people shouting ‘Sambo!’ and ‘Jungle Bunny!’ at him in the street*”³⁰ (289).

A medida que transcurren los días, Faith comienza a sentirse parte de la comunidad de la isla, ya que no llama la atención de la gente, y nadie se queda mirándola o preguntándose quién es. Después de dos semanas de convivir con sus familiares Faith debe regresar a Inglaterra y es en ese momento que su tía le dice: “*But you’ll be back, little one, Jamaica is in your blood*”³¹ (320). Para entonces, Faith ha tomado conciencia de su identidad étnica y la abraza al tiempo que finaliza la construcción de su árbol familiar: “*I thought my history started when the ship carrying my parents sailed from Jamaica and docked in England on Guy Fawkes’ night. But I was wrong. [...] I was taking back that family to England*”³² (325-326).

CONCLUSIÓN

Según Stuart Hall, la cultura de un pueblo es su esencia y se pone de manifiesto en el discurso de la identidad: “Las historias van y vienen, los pueblos van y vienen, las situaciones cambian, pero en algún lugar profundo late la cultura a la que pertenecemos” (1995: 4). Ésta nos brinda un lugar donde arraigar nuestra identidad y nuestro sentido de pertenencia. La protagonista de *Fruit of the Lemon* no posee la capacidad de arraigo que deviene de la identidad cultural y no logra desarrollarla hasta el momento en que conoce su historia familiar y la cultura de la que proviene. En Jamaica escucha los relatos familiares: historias relacionadas con la emigración, el color de piel, la pobreza, el trabajo y las aspiraciones de los miembros de la familia. Logra hacer conexiones con la gente y los lugares, para volver a Inglaterra con una percepción diferente no sólo de sus padres, sino de sí misma.

Faith experimenta dos viajes simultáneos: uno físico, que la lleva a atravesar fronteras geográficas, y otro emocional, que la enfrenta a cuestiones de identidad, historia, culturas, ascendencia y pertenencia. Deja Inglaterra deprimida por el hecho de haber despertado a la realidad de una sociedad racista, pero a partir del encuentro con la historia familiar aprende a valorar su origen étnico y reconstruye su identidad como ciudadana británica negra (*Black British*). Esta ‘nueva etnicidad’ (Ashcroft et al. 2007: 86), que surge como resultado de su cruce de fronteras culturales, geográficas y lingüísticas, la hace reconocerse como “la hija bastarda del Imperio” (Levy 1999: 327) y afirmar con orgullo que pronto tendrá su oportunidad de triunfar. Las últimas palabras de la novela son prácticamente las mismas que la inician. Sin embargo, mientras esas primeras fueron usadas para burlarse de Faith, ahora es ella quien las pronuncia con orgullo: “*I was coming home to tell everyone... My mum and dad came to England on a banana boat*”³³ (339).

30. “[...] cansado del frío, de vivir en una habitación, de vaciar tachos de basura y de limpiar pisos para subsistir. Y de la gente gritándole ‘Sambo!’ y ‘Conejo de la selva!’ en la calle”.

31. “Pero volverás, pequeña, Jamaica está en tu sangre”.

32. “Pensé que mi historia empezaba cuando el barco que llevaba a mis padres partió desde Jamaica y atracó en Inglaterra la noche de Guy Fawkes. Pero estaba equivocada. [...] Me estaba llevando a esa familia de vuelta a Inglaterra”.

33. “Regresaba a casa para contarles a todos... Mi mamá y mi papá vinieron a Inglaterra en un barco bananero.”

BIBLIOGRAFÍA

- Ashcroft, Bill, Gareth Griffiths and Helen Tiffin (2007). *Post-Colonial Studies. The Key Concepts*. USA & Canada: Routledge.
- Braackman, Marije (2005). *Roots and Routes - Questions of Home, Belonging and Return in an Afghan Diaspora* (Tesis de maestría) Leiden University, Department of Cultural Anthropology & Sociology of Non-Western Societies, The Netherlands. Disponible en http://www.ag-afghanistan.de/files/braakman_roots_a_routes.pdf. Consultado 20 de marzo 2014.
- Clifford, James (1994). "Diasporas". *Cultural Anthropology*, N° 3, *Further Inflections: Toward Ethnographies of the Future*, 302-338.
- Gikandi, Simon (2010). "Between roots and routes Cosmopolitanism and the claims of locality". En Janet Wilson, Cristina Sandru, Sarah Lawson Welsh (Eds.) *Rerouting the Postcolonial. New Directions for the New Millenium* (22-35). Oxon: Routledge.
- Hall, Stuart (1995). "Negotiating Caribbean Identities". *New Left Review* 1/209, January-February, 3-14.
- (2005). "New ethnicities". En David Morley y Kuan-Hsing Chen (Eds) *Critical Dialogues in Cultural Studie*, (442-451). London and New York: Routledge.
- Levy, Andrea (1999). *Fruit of the Lemon*. New York: Picador.
- Levy, Andrea. Entrevista realizada el 24 de junio de 2004 por Carol Burns para *Off the Page. The Washington Post Live Discussions*. Disponible en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A52272-2004Jun18.html>. Consultado 20 de marzo 2014.
- National Front (United Kingdom). (n. d.). En Wikipedia. Disponible en [http://en.wikipedia.org/wiki/National_Front_\(United_Kingdom\)](http://en.wikipedia.org/wiki/National_Front_(United_Kingdom)). Consultado 6 de marzo de 2014.
- The Black and White Minstrel Show. (n. d.). En Wikipedia. Disponible en http://en.wikipedia.org/wiki/The_Black_and_White_Minstrel_Show. Consultado 3 de marzo 2014
- Tyson, Lois (1999). *Critical Theory Today. A User-Friendly Guide*. New York: Garland Publishing, Inc.